

# EL REBAÑO DE LOS ANGELES

LO SOCIAL COMO PRODUCTO DE CONSUMO

JOSE IGNACIO REY

Estudiantes, liceo, profesores, policías, ranchos, promiscuidad, dialéctica, inundaciones, desalojos, policías, gata preñada, himno nacional, importancia del paisaje en la novelística latinoamericana, profesores, liceísta embarazada, ranchos promiscuidad, hambre, estudiantes, liceo, policías, dialéctica...

No vamos a detenernos esta vez a ponderar, por evidentes y reconocidas, las virtudes de Román Chalbaud como director de cine. También en "El rebaño de los ángeles" quedan suficientemente reflejadas las cualidades de su estilo inconfundible. Nos parece más práctico y constructivo, a estas alturas y por supuesto con ocasión del estreno de la película que comentamos, formular algunas apreciaciones críticas de fondo, relativas más bien al conjunto de su abundante producción filmica. Algo diremos al final acerca de "El rebaño de los ángeles".

Lo primero que nos llama la atención es que no se aprecia evolución cualitativa importante alguna —progresiva, se entiende— en las obras de Chalbaud. El autor parece dedicado a seguir explotando la veta de sus éxitos precedentes. En su cine más reciente no hay indicios de búsqueda de caminos nuevos. Sus pretensiones parecen limitadas. Cambian los ambientes, las situaciones, los temas de sus películas, pero su cine permanece invariable. Esto es tanto más grave cuanto que en el cine, como en todo, no avanzar equivale a retroceder. Tenemos la impresión de que el interés del público por las películas de Chalbaud ha comenzado a declinar, lo cual, de ser cierto, bien pudiera interpretarse como un síntoma de lo que venimos afirmando.

Las películas de Chalbaud, por otra parte, no logran traspasar el nivel de lo que podría calificarse como realismo epidérmico. El mundo que envuelve y los problemas que agobian a los marginados de la gran ciudad —una constante de sus

filmes— son captados por Chalbaud con tanto realismo como falta de profundidad. Su sensibilidad para la rápida sintonía con ciertos ambientes y la fluidez de su narrativa le llevan a realizar películas casi en serie, con quizás excesiva facilidad. Y ya se sabe que la facilidad es un plano inclinado hacia el facilismo. A uno le queda siempre la duda de si Chalbaud no quiere o no puede llegar a romper la epidermis de esa realidad que describe.

Nos parece importante y constructivo abundar en lo anterior. Las películas de Chalbaud están evidentemente dirigidas a un público popular y en ellas ese público se reconoce sin mayores esfuerzos. Esto es un mérito indiscutible. Ahora bien, el espejo en el que el pueblo se mira es tan pequeño que el contexto causal de las situaciones que vive queda siempre fuera de marco. En las películas de Chalbaud no se aportan elementos para una interpretación causal de los problemas. Tampoco se apuntan soluciones. El pueblo queda atrapado así en su propia anécdota. Atrapado sin salida. Y esto es muy grave. La reproducción visual de la miseria no genera automáticamente su redención. Por el contrario, puede contribuir a dejarla enquistada dentro del cuerpo social.

Chalbaud tiene el mérito de haber sido quizás el primero de los cineastas venezolanos en demostrar con hechos que es posible hacer un cine digno y genuinamente venezolano sin que por ello tenga que dejar de ser comercial. El y otros han realizado el milagro de llevar al pueblo venezolano —con sus problemas y todo— a las pantallas de las grandes y lujosas salas de exhibición de cine. Pero ese milagro puede acabarse pronto o convertirse en peligrosamente ambiguo si, a estas alturas, no se abandonan ya ciertos esquemas y no se superan lo que hemos llamado niveles epidérmicos en el quehacer cinematográfico nacional. En este sentido, "País Portátil", de Feo y Llerandi, marca una pauta ejemplar. Es muy

grave que el cine venezolano deje de ser comercial. Pero mucho más grave todavía es que siga siendo comercial a costa de privarle de audacia creativa y de profundidad analítica.

El cine de Chalbaud corre riesgos similares a los que corren, en el campo ya de la televisión comercial, las impropriadamente llamadas "telenovelas culturales" o "telenovelas con contenido social". Pienso uno que esas telenovelas, ahora de moda, no son en el fondo otra cosa que los mismos melodramas pasionales de siempre, donde lo único que ha cambiado es la ambientación y el decorado. Nadie puede poner en duda la importancia que tiene el que, las expresiones de la cultura popular no queden al margen de los grandes medios de comunicación de masas. Lo que ciertamente es dudoso es que las empresas comerciales especializadas en difundir publicidad y en "distraer" la conciencia de los tele-espectadores puedan estar interesadas a la larga en ser vehículos de expresión de una genuina cultura popular.

"El rebaño de los ángeles" es la más reciente película de Román Chalbaud. En ella se plantea el grave problema de la inadecuación del sistema educativo venezolano en relación a la vida real que les toca vivir a los jóvenes de una populosa zona marginal del oeste de Caracas. En un liceo de Catia confluyen y desembocan, bajando por las quebradas de los cerros adyacentes, todo tipo de problemas sociales. Al liceo se le agota pronto su capacidad de drenaje.

No vamos a repetir lo ya dicho. Chalbaud logra describir con habilidad y fluidez narrativas una serie de anécdotas con denso contenido de problemática social. Pero esa densidad objetiva pierde su substancia específica al quedar en sí misma desarticulada de sus causas generadoras. La tragedia social queda así convertida en un melodrama personal, que protagonizan una liceísta atormentada y una maestra comprensiva. □